

y mayor consistencia; aumentando también, como es natural su competencia artística y su delicada técnica.

Prueba de cuanto decimos es el hecho de que, al trasladar su residencia Mr. Armand Marsick a Bruselas, su país natal, quedó la Orquesta huérfana de Director. Más, es el caso que cada profesor se siente, por decirlo así, mayor de edad, y sustituyen, indistintamente, la Dirección con los más renombrados Maestros, adaptándose admirablemente a la batuta de cada uno de ellos. Conviene que fijemos la atención de nuestros lectores sobre este caso verdaderamente sorprendente. Es indudable que la Orquesta se supedita y adapta a la batuta del maestro que la dirige y éste a su vez, consigue que cada músico responda a sus más pequeños detalles creadores. Por eso, es de temer que el cambio de director de una Orquesta junto hasta adquirir, a fuerza de ensayos, una nueva disciplina. Pues bien: este fenómeno, natural y lógico, no se da en la Orquesta de Bilbao, porque los sinfonistas han adquirido el hábito de la adaptabilidad y el perfeccionamiento.

Desde que Mr. Marsick abandonó la Orquesta en la temporada última, le han sucedido don Alfredo Larrocha, actual Director de Orquesta Sinfónica de San Sebastián; don Enrique Fernández Arbós, Director, también, de la Orquesta Sinfónica de Madrid, y Mr. Wladimir Golschmann, con quien la Orquesta terminará la presente temporada.

Wladimir Golschmann es francés y de gran historial como Director de Orquestas universales. Principalmente se distingue por ser propulsor de la música moderna, muchos de cuyos autores han visto en él su más ferviente paladín y entusiasta admirador. Wladimir trajo a Bilbao y por primera vez a España, su hermano Boris, quien actuó como solista, tomando parte al piano en un Concierto de la Orquesta a beneficio del Sanatorio de Górliz y del

Manicomio de Zaldivar, instituciones benéficas que sostiene la Diputación.

Cuenta la Orquesta Sinfónica de Bilbao con algunas subvenciones de la Diputación y el Ayuntamiento de la I. Villa, a cuyas subvenciones responde la Orquesta dando algunos conciertos benéficos cuajados del anteriormente citado.

Es indudable que la Orquesta Sinfónica tendrá que nombrar Director estable; pero este problema no es de urgente necesidad dadas las condiciones artísticas del conjunto.



TEATROS

EL MAESTRO JAIME PAHISSA ESTRENA UNA ÓPERA EN EL LICEO DE BARCELONA

En el Liceo, se ha estrenado con gran éxito, la leyenda musical en tres actos de Adrián Cual y del maestro Jaime Pahissa «La Princesa Margarida.»

Por la recia personalidad musical de Pahissa, y lo avanzado de sus procedimientos despertó singular interés en Barcelona el estreno de «La Princesa Margarida» — ampliación de la que en 1916 se estrenó con el título de «La Preró de Lleida» — Sirve de argumento una conocida leyenda:

«En la cárcel de Lérida y entre mandriñones llora un pastorcito; le han metido allí por incendiario, cuando no había otro incendio que el que prendió en su alma la princesa Margarita. Mientras la contemplaba le prendieron. Frente a la cárcel se levanta el palacio de la princesa adorada; la princesa oyó la canción melancólica del pastor, y baja a la calle por la escalera de los suspiros. ¿Qué importa la diferencia de clase, si ella tiene preso su corazón en la cárcel misma? Margarita consuela al pastor; ella logrará de su padre la llave de la cárcel y le pondrá a él

en libertad, libertando a su propio corazón. Pero el padre, poderoso señor, se indigna. No sólo niega la llave, sino advierte a la desventurada que su infeliz pastor será ahorcado el primero y entre los demás ladrones y asesinos. Insiste en vano la princesita. Lágrimas quebrantan peñas, pero no almas de hombres vanidosos. La princesa advierte dignamente a su padre que al firmar la sentencia del pastor amado, firmará al propio tiempo la de ella, su hija. Y así es, en efecto; la princesa, vistiéndose de pastor, se introduce entre los sentenciados y la ahorcan junto con ellos. Al descubrir el padre este hecho, se desespera; mientras el pueblo, aterrado, ruega a Dios perdón para tales pecados y consuelo para tales desdichas».

Leyenda romántica en la cual resplandece el carácter popular, con fuertes contrastes; lo ingenuo con lo trágico. El deselance terrible de esta leyenda, ofrece campo luminoso para la inspiración del músico.

Afortunadamente, en este caso, ha ocurrido así. La crítica, con rara unanimidad, proclama las excelencias de la partitura escrita por Pahissa para su Princesa Margarida. Dice J. Ll en la *Veü de Catalunya*:

«El maestro Pahissa, ha escrito una notable partitura plena de interés y de una gran fuerza dramática. La orquesta está siempre bien trabajada, rica de color y expresión. *La Princesa Margarida*, es sin duda, una de las mejores y más inspiradas producciones del maestro Pahissa. Es una música franca y sinceramente escrita y expresada. Ella acusa el potente temperamento musical de su autor»

Y todos los demás críticos, manteniendo sus peculiares formas de enjuiciar, aseguran que el estreno de *La Princesa Margarida* ha constituido un verdadero triunfo en la carrera musical del maestro Pahissa, esperando que esta obra quede incorporada al repertorio del Liceo en sucesivas temporadas. Así lo deseamos para bien de la música española y de su ilustre autor.